XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

“La organización militar del pueblo.” El PRT-ERP, guerra y política en la Córdoba de los setenta.

Inchauspe, Leandro Hernán (UNC).

Cita:

Inchauspe, Leandro Hernán (UNC). (2007). *“La organización militar del pueblo.” El PRT-ERP, guerra y política en la Córdoba de los setenta. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-108/555

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/PrP

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 21 de septiembre de 2007

Título: *"La organización militar del pueblo"*. El PRT-ERP, guerra y política en la Córdoba de los setenta.

Mesa Temática Abierta: **Gobierno y oposición en las provincias argentinas (1930-1976)**

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados.

Autor: INCHAUSPE, Leandro Hernán. Maestrando, Maestría en Partidos Políticos, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección: Los Nogales y Los Damascos, Anisacate, Depto. Santa María, Pcia. de Córdoba.

Teléfono: (03547) 494 287

Correo Electrónico: leandroinchauspe@fullzero.com.ar

Las relaciones entre sistemas políticos cerrados y organizaciones armadas constituyen nuestra preocupación central dentro del *Proyecto Historia y Memoria de la Dirigencia Política Cordobesa.* Este trabajo, a partir de fuentes del periodismo gráfico, propone analizar de qué manera el Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo se constituyó en actor del sistema político cordobés, durante el ciclo de protesta inaugurado en 1969. Para ello, procura centrar la mirada en la particular combinación entre acciones militares y políticas que el PRT-ERP denominaba *propaganda armada*. Sostenemos, en primer término, que ese accionar potenciaba la repercusión de una organización que, por entonces, ni política ni mucho menos militarmente tenía un desarrollo acorde a la trascendencia pública lograda.

Por último, y en consonancia con los objetivos de la Mesa, intentaremos caracterizar al PRT-ERP como una particular oposición política 'armada', no solo en el marco de un gobierno dictatorial sino además como un actor inescindible del también particular sistema político, inestable y en crisis desde la irrupción militar de 1930.

A más largo plazo, pretendemos aportar al esclarecimiento de una etapa insuficientemente investigada, cuyo interés se acrecienta por el lugar central ocupado por Córdoba en el imaginario político revolucionario nacional.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 21 de septiembre de 2007

Título: ***"La organización militar del pueblo".* El PRT-ERP, guerra y política en la Córdoba de los setenta.**

Autor: INCHAUSPE, Leandro Hernán.

En el marco nuestra preocupación por las relaciones entre sistemas políticos cerrados y organizaciones armadas dentro del *Proyecto Historia y Memoria de la Dirigencia Política Cordobesa* dirigido por César Tcach en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC., el presente trabajo se propone analizar de qué manera el Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo se constituyó en actor político, durante el ciclo de protesta inaugurado con el Cordobazo, a partir de fuentes del periodismo gráfico. Para ello, centramos la mirada en la particular combinación entre acciones militares y políticas que el PRT-ERP denominaba *propaganda armada*. Sostenemos que ese accionar potenciaba la repercusión de una organización que, por entonces, ni política ni mucho menos militarmente tenía un desarrollo acorde a la trascendencia pública lograda.

Así mismo, intentaremos caracterizar a la organización guerrillera como una particular oposición política 'armada', no solo en el marco de un gobierno dictatorial sino además como un actor inescindible del también particular sistema político, inestable y en crisis desde la irrupción militar de 1930.

En relación a la temática que abordamos resulta necesario aclarar que si bien existe una producción importante – testimonial y académica – se registra un notable déficit de abordajes regionales. En tal sentido, la revista especializada *Lucha Armada en la Argentina* ha señalado en la Editorial de su número 5 que la falta de estudios regionales sobre la temática constituye *"una de las más notorias ausencias"* (2006, p. 1). Es nuestra intención contribuir a llenar esta ausencia.

Por su parte, el fenómeno de la violencia política revolucionaria constituye, al mismo tiempo, uno de los ejes centrales para acercarse al período y una de las características más difíciles de asir. Al respecto, en un interesante artículo en el cual Caleti analiza los *puentes rotos* que dificultan hoy nuestro acercamiento a los '70 – que sitúa en la desaparición de *la revolución* como horizonte de sentido de la vida individual y colectiva, pública y privada,

presente y futura de los actores– se sostiene que *"uno de los casos más dramáticos de modificación de las cargas semánticas, y del todo pertinente al problema de los puentes rotos, es la que ocurrió en torno de la violencia"* (2006: 80). El nuestro, entonces, pretende ser un aporte a la reconstrucción de esos 'puentes rotos' que nos cierran el acceso a una parte central de nuestro traumático pasado reciente

El concepto de *propaganda armada*, sostenemos, constituirá un elemento central de la estrategia del PRT-ERP en la etapa analizada. Definirla con precisión, por lo tanto, adquiere importancia para nuestros fines.

Hasta donde hemos podido determinar, la experiencia de la guerra de guerrillas vietnamita contra, sucesivamente, las fuerzas francesas y estadounidenses, fue fundadora de la estrategia de la *propaganda armada*. Al menos así lo consideraba una indudable autoridad en este campo, por lo demás de decisiva influencia en el PRT: Ernesto *Che* Guevara. En el prologo a la obra del principal estratega militar vietnamita, Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, sostenía el *Guerrillero Heroico*:

> *"lo que los vietnamitas llaman la «propaganda armada» (…) es simplemente la presencia de fuerzas de liberación en determinados lugares, que van mostrando su poderío y su imbatibilidad, sumidos en el gran mar del pueblo como el pez en el agua. La propaganda armada, al perpetuarse en la zona, catalizaba las masas con su presencia y revolucionaba inmediatamente la región, agregando nuevos territorios a los ya obtenidos por el ejército del pueblo"* (1964: 284-285)

Más allá de las evidentes diferencias entre los arrozales vietnamitas y las calles cordobesas, el concepto de mostrar *poderío* e *imbatibilidad* también estaba presente entre los objetivos del ERP en sus acciones guerrilleras.

Desde análisis académicos, en su por varios motivos aún vigente estudio sobre el *estado burocrático autoritario*, Guillermo O'Donnell definía la *propaganda armada* en el Anexo Metodológico que especificaba las fuentes utilizadas. Así, cuando desagregaba los componentes de las *manifestaciones de protesta* del período 1955-1972 incluía entre ellas *diversos actos de violencia armada*, definidos en una nota al pié. Entre las acciones incluidas por el analista en esta definición, aparecen las *acciones de propaganda armada*:

> *"actos llevados a cabo con el motivo aparente de producir un fuerte impacto propagandístico en la población: captura de radioemisoras, captura de camiones con ropas o alimentos para distribuirlos en poblaciones pobres, y ocupación transitoria de pueblos y ciudades, principalmente" (1982:487-488)*

Como veremos en los siguientes apartados, todas las acciones que O`Donnell incluía en su definición, fueron llevadas adelante en Córdoba por el PRT-ERP en el período estudiado, obteniendo un importante impacto propagandístico, al menos en los medios gráficos que relevamos.

En las manifestaciones del propio actor, la *propaganda armada* aparecía como central desde los documentos de constitución del ERP en el V Congreso partidario realizado en julio de 1970. Así, en la *Resolución sobre el trabajo dentro del movimiento de masas y sindical*, se la incluía junto a los aspectos ideológicos, políticos, sindicales y de construcción partidaria como *'tarea esencial de los revolucionarios en el seno de las masas'* (*Resoluciones del V Congreso*, en De Santis 2004: 322). Por su parte, en la *Resolución de Fundación del Ejército Revolucionario del Pueblo* se establecían las responsabilidades de las *células básicas del Partido* para aportar al ERP *"la opinión y el estado de ánimo de las masas a fin de logar su movilización con operaciones de propaganda armada"* (2004: 325). Es decir, el objetivo buscado con esta modalidad de propaganda era la movilización a través del ejemplo.

En una entrevista de la revista cordobesa *Jerónimo*, en su sección *Córdoba Pregunta* y bajo el título *"¿Cuál es el origen y los objetivos del E.R.P.? Responde: el Ejército Revolucionario del Pueblo"* un anónimo vocero perretiano manifestaba que la *propaganda armada sobre el pueblo* era una de los *tres objetivos básicos* de sus operaciones y se la definía en los siguientes términos:

> *"Con respecto a la propaganda armada sobre el pueblo, muy importante en esta etapa, tiene por objeto demostrar a la clase obrera y demás sectores populares que el ERP está junto a ellos y que un combatiente puede y debe ser cualquiera de ellos: el vecino, un amigo, el compañero de trabajo*[1]

[1] Revista *Jerónimo*, Córdoba, 2ª quincena de diciembre de 1970, pp. 7 y 63. Agradecemos a Marta Philp su generosidad al facilitarnos el original en cuestión. Hasta próxima indicación, todas las citas siguientes corresponden a la citada nota.

Es decir, activar por imitación y evitar el obvio distanciamiento que se produce con las personas que continuaban realizando sus actividades habituales y las que asumían una militancia que incluía tareas militares.

Por otra parte, el accionar armado también buscaba efectos de una especie de redistribución de la riqueza, que funcionaba como paliativo de la situación de injusticia social mientras duraba la guerra revolucionaria. Sin embargo, lo central seguía siendo el desarrollo militar.

> *"[la propaganda armada, tiene por objeto demostrar] Que el ERP se preocupa por solucionar, aunque sea transitoriamente, su problema de miseria y hambre mientras la guerra se desarrolla. Que hay un medio por el cual se puede distribuir con justicia lo que injustamente se apropian los que no trabajan: la organización de células del ERP. Que el enemigo no es invulnerable y que la organización militar del pueblo puede inflingirle duros golpes, colocarlo a la defensiva, obligarlo a encerrarse en sus cuarteles y comisarías. Y que, finalmente, el pueblo en armas, desarrollando la guerra revolucionaria con una correcta estrategia político – militar, se convierte en una fuerza invulnerable"*

¿Cuántos eran los integrantes de la organización que se planteaba estos objetivos? Es, sin duda, uno de los interrogantes que más dificultades ofrece para su resolución, dada sus características clandestina y compartimentada. Sin embargo, un documento internos previos al V Congreso, más precisamente, en referencia a una reunión del Comité Central (CC) partidario realizado en octubre de 1969, nos acerca algunos datos:

> *"Al realizarse ese CC las fuerzas del partido eran aproximadamente las siguientes: alrededor de 100 militantes en el norte, con mayoría obrera (…) 25 en Córdoba, 8 de los cuales son obreros, 35 en Rosario, 3 obreros (…) en Bs. As. no pasan de 70 militantes (…) en su conjunto tenemos bastante menos de 300 militantes"*[2]

[2] "Proyecto de resolución del CC de autocrítica y convocatoria al V Congreso presentado por Candela, Bernardo, Polo, Alonso y Matías", en "Documentos del PRT", *Lucha Armada en Argentina*, Año 2, Nº 7, Bs. As., 2006.

Sin bien la precisión de los números debe ser matizada, no es poco probable que la cifra de militantes con las que el ERP inicia sus acciones en Córdoba un año después de ese documento no sea muy distinta. Se debe tener en cuenta que el V Congreso significaría una nueva ruptura en el PRT, pero que en esta ciudad, la de los hechos del *Cordobazo*, las incorporaciones de nuevos militantes y la instalación de cuadros de dirigencia de la organización – como pronto veremos, en la ciudad que fue escenario de la protesta social central en el imaginario perretista, serían detenidos importantes dirigentes nacionales – deben haber compensado con creces posibles deserciones.

En definitiva, a los fines de nuestra mirada nos interesa destacar que la organización guerrillera en nuestra ciudad era pequeña en número y reciente en su formación - se registra en la prensa partidaria la existencia de una regional cordobesa del PRT desde 1965 (*Norte Revolucionario* N°19 03/03/1965, en De Santis, 2004, p. 104) – si se la comparaba con otras experiencias partidarias del campo de la izquierda. Sostenemos que ni política, ni militarmente, ni por su trayectoria previa, el desarrollo del PRT-ERP era acorde a la trascendencia pública que lograba. Esta repercusión, entendemos, fue potenciada justamente por el éxito de la *propaganda armada*, en el marco de un sistema político argentino fuertemente permeado por la militarización.

El sistema político, sostenemos, condicionaba las características que asumió la organización como actor político; esto es, el haber sido una particular oposición política 'armada' al gobierno dictatorial, debe ser entendido en el marco de la inestabilidad y crisis política producto de las sucesivas irrupciones militares iniciadas en 1930. En efecto, y tal como lo ha señalado César Tcach en la hipótesis que denomina *la lógica del partisano* (Tcach y Quiroga, 2006, pp. 141-143), la dictadura militar de 1966, la clausura de los canales institucionales y democráticos de la política y su militarización están en la base de la constitución de las organizaciones armadas. En nuestro caso, así nos lo indican las referencias en el discurso que acompañaba las acciones armadas de la organización, que intenta caracterizar a sus integrantes como *combatientes por la libertad y la democracia* (Tcach y Quiroga, 2006, pp. 141-143).

Por su parte, también es necesario mencionar el papel que les cupo a los sectores dominantes en la edificación de una lógica política con *propensión al militarismo*. Nuevamente según Tcach, esta *lógica militarista de las élites* (2006: 152) es otro elemento a tener en cuenta en

la expansión de la violencia política de la cual la experiencia objeto de nuestra atención forma parte. Sostenemos al respecto que el rápido éxito que obtendría el ERP en sus objetivos de impacto propagandístico en la población, estuvo íntimamente ligado a esta militarización del sistema político. Pretendemos demostrarlo a través de las acciones guerrilleras que mayor impacto obtendrían en los dos medios más importantes de la prensa gráfica cordobesa, *La Voz del Interior* y *Los Principios*, en el período que se desarrolló entre sus primeras acciones de propaganda armada en octubre de 1970 y la recepción local de la denominada *Masacre de Trelew* de agosto de 1972.

Dentro del quehacer subversivo. La instalación del ERP en los medios gráficos.

En un trabajo previo (2006) hemos destacado la rapidez con que el ERP lograba instalarse en el escenario mediático de Córdoba, con operaciones que movilizaban recursos humanos y materiales por cierto limitados. Asimismo, señalábamos la elevada eficiencia en términos de repercusión en la prensa, teniendo en cuenta la amplia difusión obtenida en muy breve tiempo. En efecto, entre la primera acción en octubre de 1970 y las primeras víctimas de la represión policial en Abril de 1971, la guerrilla logra difundir ampliamente sus acciones, su simbología, su programa, sus consignas y opiniones sobre los sucesos provinciales y nacionales. Hechos como el copamiento de la estación ferroviaria y el destacamento policial de la localidad de Juárez Celman el 15 de noviembre de 1970 impactaban fuertemente en las crónicas por el fuerte carácter simbólico con que se realizaba:

> *"en otro comunicado hecho llegar a nuestra mesa de trabajo (…) el Ejército Revolucionario del Pueblo se acreditó la autoría en el atentado en la estación y el destacamento de Juárez Celman (…) 'se izó en el mástil de la comisaría la bandera del E.R.P., enseña similar a la bandera de Los Andes que el General San Martín desplegara a lo largo de América en la gesta de la primera independencia, donde hemos reemplazado el sol por nuestra estrella roja con la sigla E.R.P. en el centro. Se distribuyeron volantes a la población y se pintaron las paredes de la comisaría y la estación con consignas de nuestra lucha. Nuestros combatientes actuaron usando el distintivo de nuestra fuerza militar: la boina negra del Che con la estrella roja en la frente"*[3]

[3] LP, Córdoba, 16/11/1970, pp. 1, 18 y 19.

La Voz del Interior también asignó gran significación al copamiento, acaso algo excesivo teniendo en cuenta la escala militar implicada, que el propio relato ponía en evidencia: *"en el Destacamento Policial de Juárez Celman [los guerrilleros] inmovilizaron al único agente de guardia"*[4]. A pesar de ello, el efecto propagandístico fue importante, en los días posteriores se produjeron las primeras notas que no son resultado de una acción recién ejecutada sino que continuaban el tratamiento de la anterior noticia del copamiento. *Los Principios* relataba las pesquisas policiales en procura de dar con los responsables, con cierto dejo de crítica hacia los organismos represivos: *"escasas luces alumbran la penumbra por la que debe transitar la investigación"* [5] donde reprodujo completo el programa de la organización armada:

> *"entre los objetivos, el documento con mucho de proclama, pergeña: 'En lo político 1) Ruptura con los pactos que nos comprometen con EE.UU. y otros países extranjeros (…) 2) Establecimiento de un sistema de gobierno de democracia social, Gobierno Revolucionario del Pueblo dirigido por la clase obrera 3) Juzgamiento de los delincuentes políticos, usurpadores del poder (…) Plena participación en el poder de todo el pueblo a través de sus organizaciones de masa. En lo económico 1) Ruptura de los acuerdos con el F.M.I., B.I.D. y todo organismo de control y penetración imperialista 2) Expropiación sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitales nacionales que lo apoyan 3) Nacionalización de la Banca y el Crédito 4) Nacionalización del Comercio Exterior 5) Reforma Agraria 6) Administración obrero-estatal de todas las empresas nacionalizadas (…) en lo militar (…) supresión del ejército burgués, la policía y todo organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del Pueblo y las milicias populares. Es decir, el pueblo en armas."*

Por su parte, en ocasión de las primeras detenciones de sus militantes, *La Voz del Interior* aprovechó la crónica para reseñar "*brevemente la manera en que el E.R.P. comenzó a cobrar trascendencia dentro del quehacer subversivo de nuestro país"*[6] mencionando sus acciones

---

[4] LVI, Córdoba, 16/11/1970, p. 16.
[5] LP, Córdoba, 18/11/1970, p. 11. Hasta próxima indicación, las siguientes citas pertenecen a esta nota.
[6] LVI, Córdoba, 29/11/1970, p. 38.

más resonantes. A pocos meses del inicio de su accionar, la prensa ya daba cuenta tanto de la seguidilla de acciones de la organización como de las dificultades de la represión estatal para enfrentarla:

> *"la policía (…) no da en la tecla para poner coto a las actividades de los comandos, mostrándose impotente para frenar esta ola de hechos que inquietan a la opinión pública (…) De nuevo (…) una 'confiscación' (…) del 'Ejército Revolucionario del Pueblo', grupo que está cumpliendo gran actividad en nuestro medio"*[7]

En otras ocasiones, la repercusión obtenida era resultado de la espectacularidad de una acción. Así sucedía el 12 de febrero de 1971, cuando integrantes del E.R.P. interceptaron un camión blindado del Banco de Córdoba en la localidad de Yocsina, apoderándose de una importante suma, en el que fue calificado como el asalto *"de mayor importancia ocurrido hasta el momento en todo el país"*[8]. *Los Principios*, mantendrá la noticia en primera plana dando cuenta de las investigaciones hasta el día 18, poniendo en evidencia la gran importancia asignada al tema[9].

En otras ocasiones, el ERP lograba repercusión cuando participaba en movilizaciones masivas, como señalaba el *Che*, *sumido en la gran mar del pueblo como el pez en el agua*. Así, el 12 de Marzo de 1971, cuando se producían violentos enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas policiales en Ferreyra – zona del complejo fabril Fiat, donde desarrollaron su acción los sindicatos clasitas SITRAC y SITRAM – la prensa señalaba que, junto a los trabajadores:

> *"se entremezclaron con ellos cuando marchaban en manifestación por la Ruta Nacional N° 9 (…) según se comentaría con insistencia, especialmente en círculos policiales (…) miembros del autodenominado 'Ejército Revolucionario*

---

[7] LVI, Córdoba, 9/12/1970, p. 18.

[8] LVI, Córdoba, 13/02/1971, p. 18. LP, Córdoba, 13/02/1971, pp. 1, 8 y 9. Además encontramos una curiosa forma de comprobar la trascendencia del asalto en la propaganda de la compañía de seguros implicada que, una vez que cubrió la suma robada, lo difundió ampliamente en una publicidad con el texto *"El robo del siglo fue cometido el 12 de Febrero [al] Banco de la Provincia de Córdoba, cuyo camión blindado fue asaltado el 12 de Febrero último"* LVI, Córdoba, 26/03/1971, p. 11 y LP, Córdoba, 26/03/1971, p. 5.

[9] LP, Córdoba, 16/02/1971, p. 32. LP, Córdoba, 17/02/1971, p. 1. LP, Córdoba, 18/02/1971, p. 32.

del Pueblo' provistos estos últimos de armas largas, cortas y de repetición [y] cócteles Molotov"[10]

Como resultado del accionar represivo caía asesinado un joven manifestante, Adolfo Cepeda, fuertemente identificado con la organización guerrillera, a punto tal que en su entierro *"el féretro (…) estaba totalmente cubierto por una bandera del titulado 'Ejército Revolucionario del Pueblo'"*[11]. Las movilizaciones continuaban y el día 15 se realizó un *paro activo* convocado por la CGT local, con importante participación de los sindicatos clasistas, signado por violentos incidentes callejeros que sería conocido como *Viborazo*[12]. En el lugar de concentración principal de las columnas sindicales, que reunió a unas diez mil personas, la prensa destacó la presencia de la organización diciendo: *"a los numerosos estandartes portadores de leyendas deben sumarse banderas del E.R.P."*. La presencia guerrillera alarmó al diario que afirmaba:

"el denominado Ejército Revolucionario del Pueblo tenía como misión copar el barrio Clínicas (…) las acciones de la guerrilla urbana (…) prácticamente se extendieron a toda nuestra ciudad (…) a diferencia del 'cordobazo' que traslucía mayor espontaneidad, la jornada de ayer aparece como una concertación de fuerzas ideológicas, que fueron el foco de la acción (…) desde ayer en Córdoba se ha comenzado a caminar por el difícil sendero del filo de la navaja"

El 'caliente' mes de marzo cierra con otra acción de propaganda armada de gran repercusión en los medios: el copamiento del Canal 10 de televisión y la difusión de una

---

[10] LVI, 13/03/1971, p. 14. En *Los Principios* se relata, en el marco de la detención del cura párroco del barrio Avellaneda – uno de los epicentros de los conflictos – la presencia de un cartel que, en sintonía con el discurso del E.R.P., rezaba: *"Con la guerra popular, al cura liberar"*, LP, Córdoba, 13/03/1971, pp. 8-11.

[11] LVI, Córdoba, 15/03/1971, p.19.

[12] La alusión se origina en un desafortunado discurso del gobernador Uriburu: *"confundida entre la múltiple masa de valores de Córdoba (…) anida una venenos serpiente cuya cabeza quizás Dios me depare el honor histórico de cortar"*, LP, 8/03/1971, p. 10; LVI, 8/03/1971, pp. 11 y 17. Luego precisó más: *"La víbora es la bandera roja"*. LVI, Córdoba, 11/03/1971, p. 18. Estas palabras caldearon más los humores sociales y la ofídica metáfora marcará la tónica de la protesta, incluso hasta su denominación. La cobertura de la prensa fue amplia, con numerosas fotografías, notas y columnas de opinión. LVI, Córdoba, 17/01/1971, pp. 1, 30-31. La cita corresponde a LP, Córdoba, 17/01/1971, p. 14.

proclama[13]. *La Voz del Interior* dio una importante cobertura a la ocupación de la planta, con numerosas fotografías y referencias al número de participantes – *"de 15 a 20 personas"*- y a la imagen fija que acompañó la difusión de la proclama – *"con la figura de perfil del Che Guevara, el lema 'A Vencer o Morir por la Argentina' y la inscripción del autodenominado 'Ejército Revolucionario del Pueblo'*-. *Los Principios* señaló que la proclama *"se irradió durante dieciocho minutos"*. Además, objetivo central para los fines propagandísticos, *La Voz del Interior* difunde en su totalidad el texto de la proclama dirigida a *"la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo trabajador":*

> *"sea en primer lugar el cálido saludo de nuestra organización al heroico pueblo cordobés por sus enérgicas luchas (…) que hicieron trizas los planes de la dictadura militar, destituyó al gobernador de la víbora, provocaron el derrocamiento de Mister Levingston y obligaron al equipo de Lanusse a buscar desesperadamente otro camino para sostener la dominación sobre la clase trabajadora"*

Sin embargo, las primeras planas que la organización lograba en la prensa gráfica no eran solo resultado de acciones exitosas, en ocasiones los efectos de la represión policial eran los motivos de los informes, también con gran cantidad de fotografías y testimonios. Será este el caso de un enfrentamiento con la policía que culminaba con tres integrantes del ERP muertos – las primeras bajas de la organización a nivel nacional - y varios agentes del orden heridos[14]. En esta ocasión, el posterior comunicado se preocupaba por remarcar tanto la heroicidad de los combatientes caídos como la inexorabilidad de la respuesta guerrillera, que la lógica de la propaganda armada, entendemos, exigía como imagen a mantener:

> *"tres combatientes revolucionarios (…) han caído en acción tras ofrecer heroica resistencia: Marcelo Lescano, José Alberto Polti y Raúl del Valle Taborda (…) resultaron abatidos después de haber quedado sin municiones y al cesar de combatir, por esa causa fueron asesinados [al final se advierte] el*

---

[13] Sobre el copamiento del canal y hasta próxima indicación, todas las citas siguientes corresponden a LVI, Córdoba, 29/03/1971, p.16. y a LP, Córdoba, 29/03/1971, p. 1.

[14] LP, Córdoba, 18/04/1971, pp. 1, 18 y 19. LVI, Córdoba, 18/04/1971, pp. 1, 30 y 31. Hasta próxima indicación, las citas siguientes corresponden a esta nota.
Las secuelas del enfrentamiento se extenderían hasta el 12 de mayo, cuando se informaba que el policía herido más gravemente en el incidente, finalmente fallecía (LVI, Córdoba, 13/05/1971, p. 18).

Pueblo recuerda a sus combatientes (…) el E.R.P. ha de saber vengar a sus muertos"

Otro tanto sucedía cuando la represión policial comenzaba a ser efectiva en términos de detenciones de guerrilleros – en sucesivas detenciones el 28-11-1970, 12/01/1971, 11/03/1971, 15 y 17/05/1971[15]-. En ese momento, la prensa ensayaba una curiosa interpretación que explicaba simultáneamente supuestas dificultades del ERP por las 'caídas' y el incremento de sus acciones:

"la organización (…) en su aspecto local, habría perdido fuerza. Debido a ello (…) estarían empeñados en reclutar nuevos elementos y es por ello que (…) se habían incrementado los pequeños golpes de mano (…) entrenamiento para seleccionar los elementos humanos"[16]

Mientras la prensa insistía en esta línea de avances de las pesquisas policiales – "*las recientes detenciones (…) de presuntos integrantes del Ejército Revolucionario del Pueblo (…) ha brindado a la policía las circunstancias necesarias para incrementar sus actividades de investigación"*[17] – el ERP realizaba otra acción de gran impacto: la fuga de cinco guerrilleras detenidas en la cárcel del Buen Pastor. La noticia se mantuvo presente en forma consecutiva durante los siguientes seis días, siendo uno de los hechos de mayor trascendencia mediática protagonizados por la guerrilla en esta primera etapa. Además, la operación otorgó un gran impulso al prestigio de la organización. Así, se señalaba que "*se tenían referencias (…) que integrantes del E.R.P. estaban preparando un golpe grande, que tuviera mucha repercusión sicológica [realizado] con precisión cronométrica"*[18]. Las crónicas no ahorraban elogios a la capacidad operativa demostrada por la "*precisión y exactitud con que fuera consumado el golpe (…) operativo comando audaz y exitosamente concretado"*[19]. Como para continuar abonando esta visión, a pocos días de la

[15] LVI, Córdoba, 29-11-1970, p. 38 y LP, Córdoba, 29-11-1970 p. 1. LVI, Córdoba, 13-01-1971, p. 16. LVI, Córdoba, 12-03-1971, p. 18. LVI, Córdoba, 16-05-1971, p. 31, LVI, Córdoba, 18-05-1971, p. 18. y LP, Córdoba, 18-05-1971, p. 16.
[16] LVI, Córdoba, 10-06-1971, p. 8.
[17] LVI, Córdoba, 11-06-1971, p. 11.
[18] LVI, Córdoba, 13/06/1971, p. 17.
[19] LVI, Córdoba, 14/06/1971, p. 16.

promocionada fuga se producía la evasión de un militante detenido y alojado, nada menos, en el Departamento Central de la policía provincial[20].

Pocos días después se produciría otro éxito de la propaganda armada perretiana: la primera conferencia de prensa clandestina en la cual, por primera vez también, se asociaría al Ejército Revolucionario del Pueblo con su dirección política, el Partido Revolucionario de los Trabajadores[21].

Entendemos que en cuanto a efecto propagandístico fue un significativo logro, ya que permitió difundir las posiciones del PRT-ERP en relación con importantes tópicos políticos del momento. Entre ellas, la caracterización partidaria del proceso electoral en ciernes: *"no es más que un rasgo de las medidas de contrainsurgencia que les dictan desde EE.UU. (…) como forma de frenar el desarrollo de la lucha de clases"*. Las expectativas de la población al respecto: *"el pueblo argentino está maduro y las elecciones no tendrán influencia decisiva en sus acciones"* y la posición que adoptaría la organización:

> *"si existe alguna esperanza en ellas (…) plantearemos por ejemplo el forzamiento de la legalidad burguesa, cosa que ya una vez hicimos cuando apoyamos a candidatos nada tolerables para la burguesía, como Foti, Romano y otros en Tucumán [en las elecciones legislativas de 1965]"*

Hay también una referencia que nos interesa rescatar, en tanto alude a los efectos de la propaganda armada en la población a la que iba dirigida: *"creemos que la acogida [de sus acciones] son francamente favorables. Un ejemplo lo tenemos en las pintadas (…) han sido efectuadas en muchos casos por personas anónimas, a las que no conocemos"*.

Además se recogía la fuerte crítica del partido hacia el peronismo: *"se instaló en el poder para defender los intereses de la burguesía (…) el general Perón continúa cumpliendo ese papel (…) su figura constituye el último escape de la burguesía argentina y en tal sentido es contrarrevolucionaria"*. No dejaron de tocarse las conexiones internacionales que el ERP decía tener – *"con los Tupamaros en Uruguay (…) el MIR en Chile (…) el ALN en Brasil, Frente Sandinista de Nicaragua, con revolucionarios paraguayos y otras*

---

[20] LVI, Córdoba, 15/06/1971, p. 20. La cinematográfica evasión desde el mismísimo Departamento Central de la policía cordobesa fue protagonizada por Emilio Enrique Arqueola.

[21] LVI, Córdoba, 30/06/1971, p. 18. LP, Córdoba, 30/06/1971, pp. 1 y 18. Hasta próxima indicación, las siguientes citas pertenecen a esta última nota.

organizaciones (…) Naturalmente también con Cuba (…) dirección natural de la Revolución Latinoamericana"- ni el conflicto entre SITRAC – SITRAM y la empresa Fiat – *"La Secretaría de Trabajo (…) no va a responder a los reclamos obreros, pues Fiat es una empresa monopolista a la cual (…) apoya el gobierno"*. La conferencia finalizaba con lo que era a la vez un pronóstico y una propuesta del partido a los obreros:

> *"la clase obrera (…) verá con claridad el propósito del gobierno (…) si por el contrario esos derechos son reconocidos (…) los obreros (…) tienen un elemento comprobado de que solo con la lucha se consiguen las reivindicaciones más justas"*

El siguiente hecho que volvió a poner al ERP en el centro de la escena mediática construida por la prensa gráfica será un resonante triunfo de la represión policial: el encarcelamiento de parte de la dirección nacional partidaria. En un principio, la noticia solo aparece titulada como un hecho menor -*"Armas y material subversivo encontró la policía al allanar una casa anoche"*[22], luego comienzan las precisiones -*"Sería una guarida del ERP la finca allanada antenoche"*[23] que permitió descubrir que *"se venía preparando un ataque a la Jefatura Central [de Policía y] un plan para reeditar un tercer Cordobazo"*[24]. Una vez identificados los detenidos, la prensa revelaba la importancia del golpe asestado a la organización; entre ellos se encontraba *"Rodolfo [Sic] Santucho, el cabecilla de la organización guerrillera en el orden nacional (…) uno de los fundadores del Partido Revolucionario de los Trabajadores, aparato político de la guerrilla"*[25] que *"además (…) habría desempeñado importantes funciones en atentados terroristas llevados a cabo en Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Buenos Aires"*[26].

A partir de estas importantes detenciones logradas por las fuerzas policiales, comenzaría un contrapunto de la organización con los diarios, en el cual el ERP aparecía como empeñado en mostrarse operativo, pese a los golpes represivos. Recuérdese que la propaganda armada exige mostrarse, en el sentido que lo planteara Guevara, como imbatible frente al enemigo.

---

[22] LVI, Córdoba, 31/08/71, p. 17.
[23] LVI, Córdoba, 1/0971, p. 20.
[24] LP, Córdoba, 1/09/71, p. 6.
[25] LP, Córdoba, 03/09/71, pp. 1 y 6.
[26] LVI, Córdoba, 04/09/71, p. 17. Cabe señalar que, además de Mario Roberto Santucho, máxima figura del partido, también fueron detenidos en la oportunidad Enrique Gorriarán Merlo, Jorge Ulla, y Humberto Toschi.

Así, en ese último cuatrimestre de 1971, la guerrilla realizaría unas 11 operaciones[27] entre copamientos de plantas fabriles y consulados, 'desarmes' de agentes policiales con 'incautaciones' de sus armas reglamentarias, diversos robos de explosivos y material sanitario y ataques a ejecutivos de Fiat para mantener su presencia inflingiendo *duros golpes al enemigo*. Debió reconocerlo el diario *Los Principios*, al asumir que *"a pesar de las numerosas detenciones de elementos guerrilleros realizados por la policía (…) los comandos guerrilleros continuaron con sus operaciones"*

Comenzando el año 1972, la escalada de acciones del ERP continuaba y los diarios registraban sus efectos. Para *La Voz del Interior* se debía destacar que:

> *"Luego de los exitosos golpes dados por la policía a los elementos extremistas (…) en especial a células de las (…) Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y Montoneros, la población vivió una breve época de tranquilidad. Sin embargo, en los últimos días se ha incrementado de nuevo esta actividad, particularmente por parte del (…) ERP"*[28]

En tanto, *Los Principios* recordaba que *"hasta hace pocos días, cuando los organismos de seguridad habían desbaratado a varias células extremistas (…) todo hacía indicar (…) que se había eliminado a los 'comandos extremistas'"*[29]. Sin embargo, *"de unos días a esta parte, la prensa debe ocuparse diariamente de uno o dos casos (…) en los que tienen que ver los presuntos eliminados"*. Ante esta contradicción, el diario se preguntaba *"¿Qué pasó entonces? ¿Es que existe una apreciación errónea en cuanto a las fuerzas que actúan en los planes subversivos? o en su defecto, ¿se ha subestimado su capacidad de acción?"*. Al día siguiente, al informar de otra operación del ERP, *La Voz del Interior* se refería a que *"continúan los extremistas con la campaña iniciada recientemente en nuestro medio"*[30].

---

[27] Robo de explosivos en depósito de una cantera en LVI, Córdoba, 10/09/71, p.12. Ocupación fábrica de calzados en LP, Córdoba, 10/09/71, p.11. Ocupación planta Pedriel en LVI, Córdoba, 23/09/71, pp. 8-9 y LP, Córdoba, 23/09/71, p. 9. Ocupación de Centro Médico de Fiat en LVI, Córdoba, 30/09/71, p. 12. Copamiento y pintadas en Consulado de Bolivia en LP, Córdoba, 03/10/71, p. 26. Copamiento puesto de policía ferroviaria en LVI, Córdoba, 10/10/71, p. 22. Copamiento y robo en Hospital Privado en LP, Córdoba, 28/10/71, p. 6. Ataque a casa del Jefe de Personal de Fiat en LVI, Córdoba, 31/10/71, p. 6 y LP, Córdoba, 31/10/71, p.8. Desarme de dos policías en LVI, Córdoba, 02/11/71, p. 10. Desarme de policía en Balcarce y San Juan en LVI, Córdoba, 07/12/71, pp. 1 y 16. Asalto Academia de Choferes 'Gran Clase' en LVI, Córdoba, 29/12/71, p. 10 y LP, Córdoba, 29/12/71,p. 12 . La siguiente cita pertenece a esta nota.

[28] LVI, Córdoba, 14-01-72, p. 15.

[29] Hasta próxima indicación, todas las citas siguientes corresponden a LP, Córdoba, 14/01/72, p. 13.

[30] LVI, Córdoba, 15/01/1972, p. 15.

Faltaba aún el que sería uno de los intentos de copamiento de mayor envergadura intentado por la guerrilla en este período inicial: el del Correo Central, simbólico edificio de grandes dimensiones y ubicado en el mismo corazón del centro de la ciudad. En efecto, el intento realizado el 16 de enero, aunque fracasado, impactaba fuertemente en ambos diarios; *Los Principios* se refería a que

> *"solo 24 horas de descanso se dieron los integrantes del denominado Ejército Revolucionario del Pueblo para volver a realizar otra acción 'comando' (…) un fallido intento de copar nada menos que las dependencias del Correo Central en uno de los neurálgicos puntos de la ciudad"*[31]

Para *La Voz del Interior*, por su parte, era necesario destacar que *"se viene notando un incremento en el accionar del (…) Ejército Revolucionario del Pueblo, tratando más que nada de dar golpes de mano de acción psicológica"*[32]

La respuesta represiva fue inmediata aunque, en los primeros momentos al menos, sin resultados: el día 18 *"fuerzas policiales especializadas realizaron un operativo de búsqueda (…) apoyados por dos helicópteros pertenecientes a la Fuerza Área y al Comando del III Cuerpo de Ejército (…) los resultados fueron negativos"*[33]. Días después, una *Razzia antiguerrillera* insólitamente se realizaba *en locales nocturnos* que; como era de esperar en este caso, a menos que los guerrilleros hubieran violados elementales normas de seguridad, nuevamente daba *resultados negativos*.[34]

No obstante, la suerte comenzó a acompañar a las fuerzas policiales con la detención en la localidad serrana Salsipuedes, de Luis Ortolani y Liliana Delfino, sindicados como *ideólogos* de la organización armada, en lo que el diario calificaba como *"golpe de importancia quizás decisiva"*[35]. A partir de entonces, bajo el titular de *"¿Decae la guerrilla?"* se suceden las consideraciones sobre *"el aburguesamiento de los guerrilleros, que en la actualidad alquilan 'pistolas', 'dinamiteros' e 'ideólogos'"* lo que a la postre *"determinaría el final gradual de la lucha guerrillera"*[36]. Los hechos parecían encaminarse en ese sentido, cuando poco

---

[31] LP, Córdoba, 17/01/72, p. 7.
[32] LVI, Córdoba, 17/01/72, p. 9.
[33] LP, Córdoba, 18/01/72, p. 1.
[34] LP, Córdoba, 30/01/72, p. 1.
[35] LP, Córdoba, 09/02/72, p. 11.
[36] LP, Córdoba, 10/02/72, p. 11:

después, las detenciones continuaban y, además, un militante del ERP caía en un enfrentamiento con la policía[37].

Al tiempo, otra acción guerrillera ganaba espacio en los medios gráficos, el secuestro del ejecutivo de la empresa Fiat Oberdán Sallustro, aunque no se realizaba en tierras cordobesas, igualmente repercutiría debido a la amplia difusión nacional del hecho[38]. Se realizaban más detenciones, por cuanto *"Córdoba se convirtió en el principal foco de atención [porque] se considera la posibilidad de que los captores hubieran trasladado al Dr. Sallustro – presumiblemente en avión – hacia Córdoba"*[39]

En ese marco, se publicaba una nota sobre la *Izquierda Inflexible*[40] en la cual se sostenía que *"el ERP se ha transformado en la organización guerrillera más activa e importante de la Argentina"* entre cuyas *"acciones más importantes: los secuestros del cónsul británico (…) y del industrial italiano, el robo al Banco Nacional de Desarrollo (450 millones de pesos viejos) (…) y el asalto al camión pagador del Banco de Córdoba en Yocsina"* una de ellas, esta última, como hemos visto se había realizado en Córdoba.

El trágico desenlace del secuestro de Sallustro, que además fue coincidente con el 'ajusticiamiento' del general Sánchez, comandante del II Cuerpo de Ejército, ambos el 10 de abril, determinaron nuevos detenciones, allanamiento y secuestro de armas y panfletos del ERP[41].

Resulta evidente que el incremento del accionar represivo realizado en esos meses debió haber condicionado fuertemente el accionar del ERP, que casi no registraba operaciones hasta mayo de ese año, cuando se inicia una nueva escalada.

En efecto, en los tres meses que corren entre el 13 de mayo y el 12 de agosto, el ERP realizaba nueve operaciones de propaganda armada, en particular 'repartos' en barrios populares de productos 'incautados'[42] con las cuales mantenía su presencia mediática. En

---

[37] LP, Córdoba, 15/02/72, p. 1 informa de siete detenidos – cuatro varones y tres mujeres - y que tras un tiroteo, morían un agente apellidado Maldonado y el guerrillero Ramiro Leguizamón.

[38] Hemos dado cuenta del impacto local, nacional, e incluso, internacional del secuestro del empresario de origen italiano en Inchauspe, 2007.

[39] LP, Córdoba, 29/03/72, p. 1.

[40] Hasta próxima indicación, todas las citas siguientes corresponden a LP. Córdoba, 07/04/72, p. 8.

[41] LP, Córdoba, 21/04/72, p. 11. Al tiempo, circulaba versiones de que el *"el ataque en que perdió la vida el general Sanchez había sido planificado en la ciudad de Río Cuarto"*

[42] Reparto de ropa en Hogar de Madres Menores "Mercedes de San Martín" en LP, Córdoba, 14/05/72, p. 11. Intento liberación de un detenido herido en el Hospital Córdoba y reparto ropa y útiles en Escuela Alas Argentinas de Barrio Las Flores, LP, Córdoba, 17/05/72, p. 7. Reparto de leche Villa Revol Anexo en LP, Córdoba, 06/06/72, p. 16. Robo de automóvil en Duarte Quirós 291 en LP, Córdoba, 22/06/72, p. 20. Reparto

esos momentos, un hecho que pronto se convertirá en trascendental interrumpía esa dinámica y significaría un vuelco en la situación: un numeroso grupo de guerrilleros copaban el penal de Rawson, entre ellos muchos del PRT-ERP, varios vinculados a su regional cordobesa.

La repercusión en la prensa fue, sin duda alguna, muy importante. Desde el día 16 de agosto el tema ganaba las primeras planas e incidía en las acciones guerrilleras en nuestra ciudad: al día siguiente, una gran cantidad de "*bombas molotov y de estruendo"*[43] explotaban en residencias de oficiales de las FF.AA., centros de suboficiales retirados, círculos de suboficiales de aeronáutica, entre otros. Cuando aumentaban las precisiones, se conocía que uno de los fugados a Chile era *"Domingo Menna, argentino, 25 años, estudiante, a disposición del Juzgado Federal número 1 de la Provincia de Córdoba"*[44] oportunamente detenido en nuestra ciudad, a comienzos de 1971.

La tensión llegaba a su pico máximo cuando se anunciaba, con grandes titulares, *"Diecinueve guerrilleros fueron protagonistas de un sangriento intento de evasión en Trelew"*[45].

La respuesta en el mismo día en que se conocía la trágica noticia fue contundente; se informaba de disturbios como las tomas por parte de estudiantes y trabajadores del Hospital de Clínicas, Comedor Universitario y la Facultad de Arquitectura, donde se secuestra una bandera del ERP, y de barricadas en Belgrano y 27 de abril, pleno centro de la ciudad. Al día siguiente, se anunciaban extremas medidas de seguridad por parte de las autoridades,

---

de leche en Barrio Muller en LP, Córdoba, 25/06/72, p. 16. Cuelgan bandera en Esc Adolfo Saldías, LP, Córdoba, 11/07/72, p. 11. Copamiento e incendio móvil policial e incautación de armas en Barrio Empalme, LP, Córdoba, 13/08/72, p. 24. Reparto de leche en Villa Siburu, LP, Córdoba, 13/08/72, p. 24.

[43] LP, Córdoba, 17/08/72, p. 7. Sobre las vicisitudes de la fuga desde Rawson, la recaptura del grueso de los guerrilleros y su derivación a la Base Almirante Zar de Trelew, veáse entre otras ediciones: LP, Córdoba, 16/08/72, pp. 1, 5, 8 y 9; LP, Córdoba, 17/08/72, pp. 1, 5, 6 y 7; LP, Córdoba, 19/08/72, pp. 1, 3 y 7; LP, Córdoba, 21/08/72, pp. 1, 7 y LP, Córdoba, 22/08/72, pp. 1 y 5.

[44] LP, Córdoba, 20/08/72, p. 6. En las primeras entrevistas exploratorias entre ex militantes del ERP que hemos iniciado, son coincidentes en atribuir un lugar central a Menna, *el Gringo*, en el armado de la regional Córdoba. Recordemos que Menna llegará a integrar el Comité Central partidario y será detenido por oficiales del Ejército junto a Santucho y Urteaga, en julio de 1976, permaneciendo a la fecha como desaparecido.

[45] LP, Córdoba, 23/08/72, pp. 1,5,6,7,9. Las notas se encargan de destacar la fuerte vinculación que tenían gran parte de las víctimas con el escenario político cordobés. Además de los militantes de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias – FAR* (Carlos Alberto Astudillo, Alberto Miguel Camps, Alfredo Elías Kohan, y la sobreviviente María Antonia Berger) y del Montonero Mariano Pujadas; todos ellos oriundos y/o detenidos en Córdoba; se menciona a los guerrilleros del ERP *"Humberto Adrián Toschi (ERP) (…) domicilio en Avenida caraza 950, Córdoba, detenido el 30 de agosto de 1971 (…) en (…) Gaeleotti 371 (…) Ana María Villarreal de Santucho (ERP) (…) detenida el 11 de marzo de 1971 en Córdoba (…) el 12 de junio de 1971 un comando la liberó de la cárcel de Mujeres 'Hogar Buen Pastor'. Miguel Angel Volpi (ERP)(…) domicilio en Juan Bautista Alberdi 310 de Morteros (Córdoba) (…) detenido el 3 de julio de 1971 en Córdoba por el asalto a un taxista"*

que no alcanzaron para impedir la continuidad de los incidentes en Camino a San Antonio (cerca de Ciudad Universitaria), las tomas de los hospitales de Clínicas y Rawson, los intentos de actos relámpagos en la zona céntrica, donde se arrojaron bombas molotov. Por su parte, la CGT ofrece su sede para velar a los cordobeses muertos y declaraba un paro por 48 horas en repudio al accionar de la FF.AA.[46]. La réplica gubernamental fue clausurar la central sindical regional, lo que junto a la intensidad de las medidas represivas en los días siguientes terminaban por aplacar la movilización popular. La propaganda armada perretista cerraba la etapa relevada con una acción de copamiento, nuevamente de fuerte componente simbólico:

> *"Extremistas en una Facultad (…) cinco individuos encapuchados, portando metralletas y pistolas 11.25 ingresaron [a] la Escuela de Ciencias de la Información (…) se identificaron como miembros de una agrupación guerrillera de izquierda, repartiendo volantes y colocando una bandera argentina con una estrella roja de cinco puntas en su centro"*[47]

Conclusiones.

Aún alertando sobre la provisionalidad con que deben entenderse estas conclusiones, por lo inicial de nuestro trabajo de investigación; nos interesa señalar el importante éxito que la estrategia de propaganda armada reportó al PRT-ERP, al menos si la medimos en impacto propagandístico en los dos medios gráficos más importantes de Córdoba.

Entendemos que se puede ejemplificar nuestra afirmación en la repercusión que lograba una acción de copamiento de una muy pequeña localidad del interior cordobés, militarmente de escasa envergadura si se tiene en cuenta que en la delegación policial atacada se desempeñaba… un solo efectivo. Solo en un sistema en el cual la dimensión militar de la lucha política se encuentra sobredimensionada, interpretamos, puede entenderse tal desproporción entre resultados obtenidos y recursos empleados[*].

---

[46] LP, Córdoba, 24/08/72, pp. 1,5,6.

[47] LP, Córdoba, 31/08/72, p. 6

[*] No escapa a nuestra lectura la importancia de la dimensión internacional y latinoamericana en este sobredimensionamiento de lo militar en la lucha política al que aludimos. Dan cuenta de ello la fuerte presencia en los diarios cordobeses de las luchas anti-coloniales en Africa y Asia, obviamente con Vietnam ocupando un lugar central; del siempre activo conflicto árabe – israelí; incluso de las guerrillas urbanas que operaban en países europeos (como el caso del IRA irlandés). Por supuesto, las guerrillas latinoamericanas destacaban nítidamente. En el caso en cuestión, creemos que no es totalmente desacertado suponer ciertas

Si bien en nuestro relevamiento de la prensa hemos encontrado una importante operatividad - 85 acciones a lo largo de poco menos de dos años[**] - insistimos en que no parecen demostrar una envergadura política o militar de gran importancia. Sostenemos que se trata de una organización guerrillera pequeña en número y reciente en su formación, que lograba una repercusión mediática desmedida y explicable en el marco de un sistema político argentino fuertemente permeado por la militarización, inestable y en crisis desde la irrupción militar de 1930, con particular intensidad desde la dictadura militar de 1966, militarización potenciada por la situación internacional.

Son numerosos los análisis y testimonios que aluden a la militarización y el *aparatismo* que habría afectado a las organizaciones armadas como el PRT-ERP. Una de las más sugerentes metáforas al respecto ha sido la formulada por Tcach como el *"Imperio del Golem"* (2006: 159-163) para referirse a la coexistencia de una lógica romántica, creativa y rebelde con otra guerrera, autoritaria; dentro de las organizaciones, siendo esta última la que finalmente se impondría. ¿Cabe comenzar a pensar ese resultado también como fuertemente vinculado al peso del gran éxito inicial de las estrategias militares para conseguir difusión, al menos mediática? ¿los relativamente 'fáciles' logros de la propaganda armada, posiblemente clave del período de auge de los primeros años de la guerrilla, está en la raíz de una de las causas de su posterior derrota? Solo la continuación de las investigaciones podrá aportar a vislumbrar alguna respuesta a estos interrogantes.

---

resonancias 'tupamaras' de acciones paradigmáticas como la toma de la localidad uruguaya de Pando, resonando como trasfondo. Agradecemos la aguda observación en tal sentido realizada por el Dr. Alberto Filippi (Profesor de Historia e Instituciones de las Américas, Universidad de Camerino, Italia) en las recientes I Jornadas Internacionales de Historia y Memoria de la Dirigencia Política Contemporánea que nos sitúa ante una dimensión que hemos hasta ahora subvalorado.

[**] Desagregadas en 20 acciones de reparto de víveres en barrios populares. 16 desarmes de policías e incautamiento de sus armas y 1 desarme de guardias de seguridad privados. 9 copamientos, con arenga y panfleteo, 1 intento de copamiento fallido. 8 Robos de automóvil, 7 robos de armas y materiales bélicos, igual número de asaltos varios. 3 colocaciones de bombas molotov y de estruendo. 6 ocupaciones vinculados a conflictos obreros. 3 acciones de colgado de banderas. 2 Ataques armado a ejecutivos de FIAT. 2 Copamiento e incendio de móviles policiales. No hemos contabilizado numerosas operaciones que no pueden atribuirse fehacientemente al PRT-ERP.

Bibliografía citada.

- CALLETI, S. “Puentes rotos”, en *Lucha Armada en la Argentina*, Año 2, N°6, Mayo-Julio de 2006, Bs. As., pp. 74-81.
- DE SANTIS, D. *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos, Tomo I, Volumen 1*, Bs. As, Nuestra América, 2004.
-GUEVARA, E. “Prólogo” a *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, de Vo Nguyen Giap, primera publicación en 1964, incluido en *Obras Completas*, Tomo I, Bs.As., Legasa, 1995, pp. 279-290.
- INCHAUSPE, L. “*La guerra revolucionaria ha comenzado*. La aparición publica del PRT-ERP en el escenario cordobés post Cordobazo (1970-1971)”, I Jornadas Internacionales de Historiografía Regional, Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, Noviembre de 2006, publicado en CD-ROM.
“*No justifico la violencia, pero…*” La ambigua posición de la dirigencia política cordobesa ante la lucha armada, Córdoba 1970-1972”, I Jornadas Internacionales: Historia y memoria de la dirigencia política contemporánea, CEA-UNC, 2 y 3 de julio de 2007, publicado en CD-ROM, ISBN 978-987-1110-62-9
- *Lucha Armada en la Argentina*, Año 2, N° 5, Bs. As. 2006.
- O´DONNELL, G *El Estado Burocrático Autoritario 1966 – 1973. Triunfos, derrotas y crisis*, Bs. As., Editorial de Belgrano, 1982.
- TCACH, C “Entre la lógica del partisano y el imperio del Golem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay”, en TCACH, C. y QUIROGA, H. (Compiladores) *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 2006.